

## ORACIÓN INICIAL DEL RETIRO DE ADVIENTO

El Adviento es el tiempo que todo cristiano tiene para preparar la venida y el Nacimiento de Jesús. Este año, quizás más que nunca por las situaciones adversas y difíciles que vivimos en nuestro entorno, derivadas de la pandemia producida por el COVID-19, tenemos que ser profetas que anuncien la Buena Noticia que el mundo necesita. JESÚS NACE OTRO AÑO MÁS Y VIENE PARA QUEDARSE CON NOSOTROS PARA SIEMPRE. Todo este tiempo ha movido nuestros cimientos, ha tambaleado nuestra casa, ahora necesitamos un espacio de reflexión en el que las cosas ocupen su lugar, en las que Jesús sea el centro. Tenemos que mantenernos atentos, buscar en la oración el rumbo que quiero que tome mi vida para que, cuando el Señor nazca otro año más, nos llenemos de su mensaje de paz, amor y alegría. Y nos convirtamos en lápices en las manos del Señor para transmitir su mensaje a los que más lo necesitan.

Además, no podemos olvidarnos de María que con alegría, humildad, sencillez y amor confió en Dios para realizar su misión, no una misión sencilla, como es la de convertirse en la Madre del Señor y Madre nuestra.

Por eso con la intercesión de María Santísima de la Victoria, pidámosle al Padre que abra nuestro corazón durante este tiempo de Adviento, para que caminemos todos juntos con destino a Belén y una vez que lleguemos allí se nos llene y desborde nuestro corazón para darlo en nuestro día a día.

Con esta intención acojamos nuestra primera oración (Tiempo de Adviento):

Tiempo de Adviento, Tiempo de espera. Dios que se acerca, Dios que ya llega. Esperanza del pueblo, la vida nueva. El Reino nace, don y tarea.

Te cantamos Padre bueno a la esperanza.

Con María, ayúdanos, Señor, a vivir generosos en la entrega, a ofrecer nuestra vida como ella, a escuchar tu Palabra en todo tiempo, a practicar sin descanso el Evangelio, ayúdanos a vivir solidarios con los que sufren, con quienes hoy como ayer en Belén no tienen lugar.

Te cantamos Padre Bueno a la esperanza.

Con los pastores de Belén, ayúdanos, señor a vivir la Vigilia de tu Reino, a correr presurosos a tu encuentro, a descubrir tu Rostro en medio del pueblo, a no quedarnos "dormidos" en la construcción del mundo nuevo. Te cantamos Padre Bueno a la esperanza.

Con los ángeles de Belén, ayúdanos Señor, a cantar al mundo entero tu Presencia, ; Dios-está-con-nosotros! Construyamos la paz entre los hombres, Edifiquemos la Justicia entre los pueblos.

Te cantamos Padre Bueno a la esperanza.

Con Jesús niño-Dios,
ayudanos Señor,
a abrigar la esperanza que nace en
cada Adviento,
a escuchar los clamores de tu pueblo,
a regar con nuestras vidas
la semilla de tu Reino,
a ser Mensajeros de tu Amor,
a construir comunidades de servicio y
oración.

Navidad, fiesta del hombre. Navidad, fiesta de Dios. Queremos ser tus Testigos, danos la fuerza Señor

Marcelo A. Murúa Del libro "Ver la vida con la mirada del Evangelio", 2da. edición, Ed. San Pablo.